

ejemplares), estuvo siempre frente a las directrices del fallecido presidente de los Estados Unidos. Clara Boothe es millonaria y tiene fama de ser la mujer que viste mejor en los Estados Unidos. Su belleza es bien conocida. Últimamente pasó por una gran crisis espiritual, a la que sólo ha encontrado solución entrando a formar parte de la Iglesia católica, tan floreciente en Norteamérica, y que está llamada a ejercer gran influjo sobre las directrices políticas de aquel país, hoy la mayor potencia del mundo.

El mundo anglosajón, un tiempo tan alejado de Roma, ha dado pruebas últimamente de no ser insensible a la grandeza de la Iglesia católica. El Presidente Roosevelt, con sus enviados extraordinarios cerca de la Santa Sede, demostró que había comprendido la importancia internacional del Vaticano. Las personalidades que ingresan en la Iglesia de Roma son cada vez más, por otra parte, es conocida la gran labor efectuada en el Ejército de los Estados Unidos por los capellanes castrensés;

por lo que al Ejército británico se refiere, no hay que olvidar que durante la pasada guerra, más de 5 000 de sus miembros se convirtieron al catolicismo.

También entre los artistas de fama internacional, incluso entre los artistas no siempre enteramente frívolos de Hollywood, ha habido en los últimos años dos conversiones. Conocida es la del artista mexicano José Mójica el hombre de la dentadura excepcional, que, después de buscar en todas las religiones, incluso en las más disparatadas, un bálsamo para su espíritu, ingresó en la Iglesia católica y se hizo franciscano en el noviciado de esta Orden en Lima. En los últimos días, por último, ha ingresado en la Iglesia católica la famosa artista Norma Shearer.

Y es que, en definitiva, como ha dicho Pio XII, una es la Verdad y sólo encontrará la felicidad quien venga a ella, porque solo la fe "aquietta en la felicidad las esperanzas y los anhelos del ánimo humano".

ACLARATORIA

¿RECTIFICACION O RATIFICACION?

Recientemente, (SIC Enero de 1947 pág. 543) escribí un artículo sobre **Mauricio Thorez, comunista Traidor**, para quien en nuestra Asamblea Constituyente hubo lluvia de flores. Mi intento fué demostrar que Thorez, el secretario del partido comunista francés había sido traidor a su patria, que el partido comunista francés había sido traidor a su patria y que puestos en la alternativa de escoger entre Francia y Rusia, no titubearon en irse con Rusia y que entre la Jefatura de Daladier y Stalin prefirieron la del tirano ruso. Nada inventamos. Ese artículo fué escrito sobre auténticos documentos que reposan en nuestro poder.

Un comunista, esclavo de Stalin, uno de los muchos que pululan, me escribió una carta, afirmando que "ese artículo podía figurar en una colección de cuentos o formar parte en una novela de ficción; que,

pasada la excitación del momento, estaba en la obligación de rectificar..."

Las recientes escandalosas sesiones de la Asamblea francesa han puesto en claro todas mis afirmaciones. El mismo Thorez con una franqueza que lo condena, pues es la admisión abierta de su traición, confesó estos días que entre el llamamiento de la Patria y el del Partido Comunista, era su deber seguir al Partido y abandonar a su Patria.

Ante tales confesiones, estamos en la obligación, de no rectificar, sino de ratificar nuestras dos primeras conclusiones.

Mauricio Thorez, Secretario del Partido Comunista francés fué traidor a su Patria.

El Partido Comunista francés fué traidor a su patria.

V. IRIARTE.